

Las tendencias e incertidumbres que se instalan a cinco meses de las municipales

Candidatos independientes y sufragios inválidos al alza serían factores fijos en los comicios. Una de las dudas es si la calidad personal del postulante seguirá primando sobre la ideología.

 Rosa Zamora Cabrera
 rosa.zamora@mercuriovalpo.cl

El incremento de candidatos independientes, que en 2021 se impusieron en 105 comunas; un probable aumento del porcentaje de sufragios inválidos producto del voto obligatorio, y una mayor inversión económica en las candidaturas gatillada por el carácter de antesala de la presidencial de 2025 que se atribuye a estos comicios, son algunas de las tendencias que marcarán las elecciones municipales del próximo 27 de octubre, de acuerdo a las proyecciones de tres analistas políticos consultados por *Domingo de Reportajes*.

Dado el actual escenario de polarización y descrédito de la política, ¿se mantendrá la diferenciación según la cual en las elecciones locales se vota por la calidad personal de los candidatos más que por razones ideológicas? ¿Ocurrirá como en las últimas cinco elecciones alcaldías donde el oficialismo retrocede y la oposición avanza, cosa que observa el exdiputado y analista Pepe Auth?

Éstas y otras interrogantes abordan aquí Miguel Ángel Fernández, subdirector académico de Faro UDD, centro interdisciplinario de humanidades y ciencias sociales de la Universidad del Desarrollo; el director ejecutivo del Observatorio de Historia y Política de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Raúl Burgos; y el director del Departamento de Ciencia Política de la Universidad de Talca, Mario Herrera.

LA CALIDAD PERSONAL

“Lo más probable es que la elección de alcaldes mantenga la profunda personalización de los últimos procesos electorales”, plantea Herrera, argumentando que “las personas valoran y confían en la figura del alcalde y en la municipalidad, principalmente por sus atributos de gestión y por la capacidad de agenciar soluciones a los problemas de los ciudadanos”

Por eso, dice, las campañas

son menos politizadas, en comparación con la elección de diputados “donde, por efecto del sistema electoral, se puede obtener el escaño sin tener posiciones mayoritarias y, por ende, se premia la diferenciación y polarización”. Además, añade, “la principal competencia de los candidatos -en muchos casos- no es la de la vereda opuesta, sino más bien caudillos locales que se presentan como independientes sin tener, necesariamente, una plataforma programática o una identidad ideológica firme”.

También Raúl Burgos piensa que en las municipales tiende a prevalecer la calidad personal de los candidatos, incluyendo su cercanía y capacidad de gestión, en el caso de que sean autoridades en ejercicio. “En ese sentido, por el tipo de trabajo que realizan los municipios y las discusiones que deben enfrentar alcaldes y concejales, las personas tienden a evaluar con otros criterios la gestión de sus autoridades locales”, expone.

No obstante, plantea, eso se cruza con las definiciones ideológicas “en tanto todas las decisiones o acciones de autoridades o candidatos revelan visiones de mundo diferentes o están en sintonía con las posiciones de figuras políticas nacionales”. Lo importante, agrega, es ver cómo las candidaturas locales logran generar cercanía con la gente, demostrar conocimiento de sus problemas cotidianos y adaptar sus ideas a la realidad de las comunas.

POLARIZACIÓN Y CAMBIO

Para Miguel Ángel Fernández, en tanto, el principal factor de apoyo en las elecciones municipales podría cambiar. “Aunque la calidad personal de los candidatos ha sido históricamente importante, la tendencia hacia una elección más ideológica se está fortaleciendo. En un ambiente tan polarizado, las alineaciones ideológicas y la postura frente a temas nacionales



VOTO OBLIGATORIO E INSCRIPCIÓN AUTOMÁTICA TAMBIÉN PONEN EN DUDA EL CARÁCTER PREDICTOR DE LAS ELECCIONES MUNICIPALES.

pueden influir más en los votantes locales, especialmente en grandes polos urbanos donde las campañas mediáticas son más relevantes que el trabajo territorial”.

Aun cuando observa que la conexión directa y el trabajo tangible de los candidatos en sus comunidades seguirán jugando un papel crucial en la decisión electoral, considera “probable que las elecciones se tornen más ideológicas, aunque la calidad personal de los candidatos no dejará de ser relevante”.

OFICIALISMO Y OPOSICIÓN

Respecto de si el resultado de las urnas seguirá o no las aguas de las últimas cinco elecciones locales, donde el oficialismo retrocede y la oposición avanza, Raúl Burgos sostiene que “esto es un proceso que ocurre de forma general, independientemente de la fuerza política a cargo de los municipios”, y cree que este año “debería ocurrir un fenómeno similar, marcado por los problemas comunes que se observan en distintas comu-

nas”, como seguridad pública, ordenamiento territorial o dificultades económicas.

Si cree que esto puede variar a partir de medidas específicas, de gran visibilidad y con efecto inmediato que implementen las autoridades que van a la reelección o traten de dejar un sucesor. Aparte de la calidad de los candidatos, recalca, “esto depende de la estrategia del gobierno para enfrentar la elección, específicamente mediante el apoyo a sus candidaturas en comunas donde se observa mayor debilidad o a través de medidas para mejorar su imagen en términos de gestión”.

EXPECTATIVAS CIUDADANAS

Miguel Ángel Fernández subraya que una dinámica observada últimamente “es que las elecciones municipales suelen ser más difíciles para el oficialismo que para la oposición. Esto se relaciona con las expectativas de la ciudadanía y la nacionalización de las elecciones territoriales”.

Piensa que ese fenómeno podría repetirse este año, “pero

dependerá de la agenda que se instale en los meses previos a los comicios. Factores como la percepción pública sobre la gestión del gobierno actual, su respuesta a los desafíos de seguridad y empleo, la capacidad de movilización y campaña de los partidos en terreno, y la relevancia de las campañas a gubernaciones regionales serán determinantes”.

A ello suma que la popularidad de los candidatos en general influirá en los resultados y que, además, “eventos políticos de alto impacto también podrían inclinar la balanza a favor o en contra del oficialismo, afectando significativamente el panorama electoral”.

Para Mario Herrera, las candidaturas independientes serán pieza central. Recuerda que en 2021 conquistaron cerca del 30% de los votos, y que “en comparación con el crecimiento de las coaliciones, si bien el oficialismo retrocedió, los votos no fueron necesariamente capturados por la entonces oposición, sino que más bien por figuras

fuera de los partidos políticos”.

Además, subraya que esta es la primera elección con voto obligatorio e inscripción automática desde el retorno a la democracia, en que se votará por candidatos y no por opciones. Y que “existe una generación completa de ciudadanos que no ha votado por candidatos en su vida electoral y que ahora tendrá que enfrentar dicha decisión”, lo que agrega una cuota importante de incertidumbre para proyectar resultados, “pues desconocemos la real capacidad predictiva que tengan las encuestas con este régimen electoral y el comportamiento de esta generación”.

El hecho de que será una elección municipal coincidente con comicios regionales, implicará “un aumento en la oferta de candidatos y una mayor dificultad para que los ciudadanos retengan sus nombres. De ahí que las primarias y la definición anticipada de candidatos es clave. Esto permite un despliegue territorial en más tiempo y ayuda a posicionar nombres”.



“Una generación completa de ciudadanos que no ha votado por candidatos en su vida electoral, ahora tendrá que enfrentar dicha decisión”.

Mario Herrera
 Director Departamento
 Ciencia Política U Talca



“Es probable que las elecciones se tornen más ideológicas, aunque la calidad personal de los candidatos no dejará de ser relevante”.

Miguel Ángel Fernández
 Subdirector académico
 Faro U. del Desarrollo



“El boom de las primarias ya no es tal. Pareciera que las fuerzas políticas pretenden resolver las candidaturas con otros mecanismos”

Raúl Burgos
 Director Observatorio
 Historia y Política PUCV

INDEPENDIENTES

El hecho de que sólo haya primarias en alrededor de 60 de las 345 comunas del país -7 de 38 en esta región- gatillará la inscripción de más candidaturas independientes que competirán fuera de pacto?

Miguel Ángel Fernández:

“Esto incrementa el número de candidaturas y aumenta las chances de candidatos de triunfar con porcentajes más cercanos a tercios que a mayorías absolutas. Este escenario refleja las dificultades para coordinar esfuerzos en un sistema político atomizado”.

Dice que “la falta de mecanismos para coordinar oficialmente a los diferentes partidos detrás de una sola candidatura podría fragmentar aún más el voto, aumentando la presencia de candidatos independientes en la contienda electoral con reales opciones de triunfo”.

Para Mario Herrera, si eso pasa, sería “más por efecto de la contingencia que de la primaria”, ya que piensa que la mayor incertidumbre que genera el voto obligatorio y la fragmentación de las coaliciones empujan a la aparición de candidaturas por fuera.

“El crecimiento de este grupo en la última elección municipal es síntoma de ello. A mayor incertidumbre sobre el resultado, mayor es la cantidad de candidatos. Las bajas barreras para inscribirse como independiente también estimulan su deseo por participar”, argumenta.

¿ADIÓS AL BOOM?

El bajo número de elecciones de esta clase que se inscribió es indicativo de que “el boom de las primarias que hubo hace unos años en el país ya no es tal. De tal forma, pareciera ser que las fuerzas políticas pretenden resolver sus diferencias o las candidaturas a través de otros mecanismos, o bien que no existen tantos interesados que deseen competir en todas las comunas”, señala Raúl Burgos.

También revela “que hay un sentido de realidad y pragmatismo de privilegiar a quienes son autoridades en ejercicio para que vuelvan a competir si es que la ley se los permite”, añade el analista de la PUCV.

Asimismo, adelanta, “veremos candidaturas independientes, pero éstas probablemente van a surgir como una respuesta a la crisis de confianza que existe respecto a los partidos políticos tradicionales o respecto a algunas de las personas que han hecho de la política su actividad fundamental, de los políticos profesionales”.

CARÁCTER PREDICTOR

También se discute mucho acerca del carácter predictor de las elecciones municipales en el resultado de las presidenciales.

Para Miguel Ángel Fernández, las municipales “no son directamente un predictor estadístico de las presidenciales, pero sí cambian fuertemente el

ánimo y momento político de los partidos y sus liderazgos”. Y si bien pueden ofrecer indicios sobre las tendencias políticas, “el cambio a voto obligatorio e inscripción automática introduce nuevas variables que pueden alterar patrones previos”.

Plantea que este factor “podría movilizar a sectores que normalmente no votan, cambiando la composición del electorado y potencialmente los resultados. Por lo tanto, aunque las municipales puedan ofrecer algunas pistas, es prudente ser cauteloso al utilizarlas como un predictor directo de las elecciones presidenciales debido a estas nuevas dinámicas”.

Raúl Burgos cree que los resultados de las elecciones siempre deben ser considerados como un antecedente relevante para evaluar futuros procesos políticos o electorales, ya que dan cuenta de las percepciones de la gente respecto a sus autoridades locales o nacionales, de las inquietudes e intereses de los actores del momento, y también de los temas prioritarios a considerar.

Pero en este caso, puntualiza, el voto obligatorio le añade incertidumbre al resultado final, “en tanto no tenemos información para evaluar el comportamiento del electorado en procesos similares en el pasado”, lo que ocurrirá también en los comicios de 2025.

Mario Herrera: “Se suele decir que las elecciones de alcalde predicen la presidencial y las de concejales sirven para medir el peso de los partidos de cara a las legislativas. No obstante, lo segundo tiene más asidero que lo primero. Como se trata de elecciones donde hay más candidatos en disputa, priman las etiquetas partidarias por sobre los nombres individuales. En las de alcaldes, en cambio, se suele premiar atributos personales. Lo que sí es cierto es que candidatos presidenciales con mayor cantidad de alcaldes suelen tener un mayor despliegue territorial, y esto los favorece al hacer campaña”.

LAS TENDENCIAS

Al momento de identificar cuáles serán las grandes tendencias que marcarán las municipales por venir, Raúl Burgos apunta a que “es muy probable que veamos varios triunfos de candidaturas de oposición al gobierno tal como lo indican varios análisis electorales” y que “debido a que las elecciones de este año se proyectan como la antesala de la presidencial del próximo año, esto supondrá una inversión importante de dichas candidaturas en cuanto a recursos económicos”.



HACIA DÓNDE IRÁ EL SUFRAGIO DE LOS VOTANTES “OBLIGADOS” ES UNA DE LAS INCÓGNITAS DEL PROCESO.

CANDIDATURAS INDEPENDIENTES Y SU IMPACTO EN PARTIDOS TRADICIONALES

Además, considera factible que, producto del voto obligatorio, “veamos un aumento de los votos nulos o blancos en los resultados generales”, lo que se podría interpretar como una forma de expresión del disgusto o desconfianza de la población respecto a la actividad política o a las autoridades, o simplemente o desconocimiento del proceso electoral”.

Miguel Ángel Fernández coincide en la posibilidad de aumento de los votos inválidos y menciona una significativa cantidad de candidaturas independientes como reflejo de la falta de vinculación de los partidos a nivel local. “Además, la influencia de la politización nacional de los comicios se podría reflejar en las elecciones locales, con campañas más ideológicas y mayor división entre votantes de distintos espectros políticos”.

Mario Herrera las sintetiza en dos. “Primero, la real chance que tengan los independientes de resultar electos o, en algunos casos como Santiago y Viña del Mar, de perjudicar electoralmente a un candidato ideológicamente cercano. Segundo, en las comunas emblemáticas en que han estado en cuestionamiento alcaldes del oficialismo y alcaldes vinculados con casos de corrupción, será interesante ver si las personas perciben que todos los políticos son corruptos y, por ende, no castigan a la coalición o si, en cambio, este tema juega un papel relevante en la decisión electoral por sobre atributos de gestión”.

Mucho se ha especulado sobre el impacto de un eventual incremento de los candidatos independientes en la salud de los partidos y alianzas tradicionales, y hasta dónde es su propia responsabilidad. El director del Departamento de Ciencia Política de la Universidad de Talca, Mario Herrera, visualiza dos tipos de factores: “El coyuntural dice relación con la incertidumbre que genera el voto obligatorio. No obstante, es esperable que en el largo plazo dicha incertidumbre desaparezca y pasemos a la percepción de inmovilismo que existía en Chile previo a la instauración del voto voluntario en 2012. En el institucional tiene más responsabilidad la clase política. La combinación entre el límite a la reelección con bajos requisitos para postularse como independiente son las dos principales causas institucionales que les crean la sensación de posibilidad de éxito”. El director ejecutivo del Observatorio de Historia y Política de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Raúl Burgos, opina que la fragmentación del sistema de partidos y la emergencia de candidaturas independientes supone un problema para el funcionamiento de la democracia. “La división al interior de los partidos que da origen a nuevas organizaciones o bien la creación de múltiples grupos da cuenta de la incapacidad de construir proyectos colectivos capaces de aglutinar y representar a grandes porciones de la población”. Por su parte, el surgimiento de candidaturas independientes “agudiza la crisis de representatividad, porque muchas veces dichas candidaturas están basadas en la figura de una sola persona sin un proyecto ideológico claro. Entonces tiende a ocurrir un culto a la persona, sin mayor discusión respecto a qué ideas o proyecto de país representa”, añade el académico de la PUCV. Burgos dice que esto “es un problema del que los propios partidos son responsables, ya que no han sabido interpretar las inquietudes y visiones de la ciudadanía actual, y porque muchas veces algunos de sus miembros han tenido comportamientos reprochables desde el punto de vista ético, dejando de lado el rol que deberían cumplir”. El subdirector académico de Faro UDD, Miguel Ángel Fernández, plantea que “el incremento de candidaturas independientes podría seguir debilitando a los partidos y alianzas tradicionales, reflejando los grandes desafíos para integrarse al territorio, diferenciarse del resto y aunar fuerzas desde su militancia a nivel nacional”. Cree que esta situación “es en parte responsabilidad de los mismos partidos, que deben mejorar sus procesos internos, fomentar nuevos liderazgos y redes de apoyo internas, y tener puentes más directos con los ciudadanos. Por ello, la fragmentación del voto y la pérdida de cohesión interna podrían tener consecuencias significativas para la salud de los partidos tradicionales”.